

CRISIS, SOCIEDAD, ECONOMÍA Y POLÍTICA



Una de las palabras que con mayor frecuencia se escucha a través de los medios de comunicación es crisis. Pero ¿qué es crisis?

Inicialmente digamos que esta palabra indica una coyuntura de cambios que se presenta en cualquier aspecto de la sociedad pero que, como toda sociedad, está sujeta a modificaciones.

Sin ir más lejos, en este momento se habla de crisis económica mundial originada por un sin número de factores como, por ejemplo, la quiebra de la banca estadounidense y de otros países; la violencia; la escasez de alimentos, que ahora se ve agudizada a causa de la elaboración de biocombustibles.

En nuestro país de manera concreta, la crisis se expresa de múltiples formas. En el aspecto de las relaciones exteriores, el bombardeo a un campamento de las Farc en Ecuador tuvo como consecuencia la baja de un importante cabecilla de este grupo terrorista, pero también generó un gran conflicto con el país vecino y otros que se unieron a la protesta por el mismo hecho, como Venezuela y Nicaragua. Resultado: del operativo militar se derivó un conflicto político, el cual, a su vez, generó consecuencias negativas en otros aspectos de las relaciones entre los países.

En el ámbito interno, por su parte, nuestro país vive en permanentes crisis: las relaciones conflictivas entre los poderes ejecutivo y judicial; la revaluación del peso, o la devaluación, que según el caso, perjudica a exportadores o a importadores; el narcotráfico, el paramilitarismo y la subversión, causantes de violencia y muerte a lo largo y ancho del país... crisis, todo es crisis, que mantiene a la ciudadanía en ascuas, pero que también es expresión de

una realidad efervescente que cambia y que nos lleva a nosotros con ella. Sin embargo, debemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que la comprensión de la crisis diaria para nosotros es importante en la medida que afecta la política y la economía de la cual somos sujetos activos, pasivos y conscientes.

Soldado avisado... La economía venezolana pasa por uno de sus mejores momentos. El presente del país vecino muestra un crecimiento para sacar pecho. Hoy hay tanto dinero en las calles, que ir a los centros comerciales se ha convertido en un nuevo pasatiempo. Los colombianos también han participado de esta fiesta. Las exportaciones a Venezuela alcanzaron los 2.301 millones de dólares en los siete primeros meses de este año, un 73,3% más que en el mismo período de 2006, y estimaciones de la cámara colombo-venezolana indican que al terminar el año la cifra podría llegar a los 4.400 millones de dólares. Los mayores envíos al país vecino han sido los vehículos, que entre enero y julio registraron movimientos por 468 millones de dólares. Otros sectores que se destacaron fueron confecciones, con ventas de 282 millones de dólares; animales y sus productos, 281 millones; productos químicos, 198 millones; alimentos, 153 millones; textiles, 102 millones, y cueros, con ventas de 79 millones.

Pero todas las fiestas tienen su guayabo, y esta, al parecer, no será la excepción. La inflación venezolana se ubicó en 17,2% en octubre, mientras los industriales estiman que puede terminar este año en 18% y el próximo en 23%. Pero no sólo la inflación podría poner en jaque el dinamismo comercial entre los dos países. Los analistas son enfáticos en afirmar que las sombras que se ciernen sobre la economía venezolana, producto de la incertidumbre política de las reformas constitucionales, de las amenazas cambiarias y de los desequilibrios que en algún momento serán objeto de ajustes profundos, amenazan con afectar la economía colombiana, cada vez más dependiente del comercio con el vecino país.

Revista Semana, 14 de julio de 2008

Sujetos activos frente a la crisis: La reflexión de los últimos años sobre la grave crisis económica y política que sufre el mundo actual, ha llevado a los especialistas a investigar sobre algunas de sus causas, y nosotros, sujetos pacientes de esta situación, debemos informarlos y de una manera consiente aprender a tomar posición y a tejer nuestras propias respuestas a la crisis. De igual manera, debemos comenzar a interiorizar que la crisis que vive Colombia también es asunto nuestro.

Muchas personas, ante una situación de crisis, se reducen a esperar que "alguien" la solucione, y se lamentan de que "no se tomen cartas en el asunto". Sin embargo, son muy pocos los que trabajan y se comprometen. Mucho se habla de derechos, pero poco de deberes. Las crisis se pueden superar de manera más eficaz con la colaboración de todos.

Ahora, si nos preguntamos: ¿Cuál puede ser nuestro aporte para ayudar a superar la crisis que vivimos?, un primer paso debe ser el de informarlos con cierto rigor

acerca de en qué consiste y cómo funcionan la economía y la política.

Una actitud crítica sólo se puede asumir a partir de unos conceptos sólidamente afianzados en nuestro conocimiento. Así nos queda más fácil ubicarnos y contribuir a la construcción de un nuevo orden social en el que prevalezca en bien común.

Informarse sobre lo económico y lo político: La grave situación que vivimos en la actualidad exige de nosotros una adecuada información en torno a lo económico y a lo político, pero esta información debe ser completa y bien fundamentada. No podemos conformarnos solamente con lo que nos dicen los medios de comunicación; es necesario acudir a otras fuentes en donde podamos identificar lo mejor posible de los defectos, pero también las bondades del sistema. De esta manera obtendremos un conocimiento más real de lo que sucede.

En este orden de ideas, se pueden identificar un gran número de publicaciones (libros, revistas, periódicos...) que hablan de los fenómenos económicos y políticos desde diversos enfoques. Así, un mismo suceso puede ser visto y analizado por diversos autores, lo que permite formarse una idea más clara y objetiva del hecho.

Asumir una actitud crítica: Una actitud crítica implica aprender a ver con claridad la realidad, con ojos nuevos; exige identificar cuál puede ser una forma concreta de participación para mejorar la realidad. Si las cosas andan mal, quiere decir que ahí todos tenemos un reto para poner a prueba nuestro valor y nuestras posibilidades.

Estas reflexiones nos invitan a no comportarnos como simples observadores, ajenos a lo que sucede. Nuestro compromiso con el país nos exige contribuir en algo, para ayudar a superar las situaciones injustas y hacer de nuestra sociedad algo grato en donde desarrollarnos y vivir en armonía.

Asumir una actitud crítica implica prepararse bien, aprender a desenmascarar lo que es nocivo para nuestra sociedad; también exige que aprendamos a identificar las cosas buenas, mejorarlas si es posible y fortalecerla. También debemos aprender a exigir a quienes nos representan en el gobierno, sin olvidar que también nosotros tenemos que responder por nuestra tarea y cumplir lo que exigimos a otros. En esto consiste la práctica de la política.

Ser agente de cambio: Nuestro país está reclamando un nuevo tipo de ciudadanos que se comprometa con el proceso de cambio. Porque si nosotros no colaboramos, ni el mejor estado, ni el mejor gobierno, ni el mejor partido, ni el mejor presidente podrá hacer algo con un grupo de personas que no se compromete.

Ahora, cuando hablamos de compromiso, es necesario entender que este debe ser, ante todo, con nosotros mismos, es decir, con nuestros deberes diarios, con la responsabilidad de ser coherentes entre lo que decimos y lo que hacemos. ¿Acaso, no es eso lo que exigimos de los políticos, que sean transparentes y honestos? Igualmente nuestro compromiso debe estar orientado en un principio

hacia la ayuda de los demás, a contribuir en su promoción humana. Pero sucede que muchas veces, si no la mayoría, cuando hablamos de derechos, reclamamos únicamente los nuestros, de una manera personal y egoísta.

Sólo así podemos contribuir a la construcción de nuestro país; promoviéndonos como personas y promoviendo a los demás, preparándonos, exigiendo y exigiéndonos, siendo portadores de un nuevo orden social. Esto significa ser agentes de cambio.

En síntesis, Colombia necesita personas:

- Comprometidas con el proceso de liberación del ser humano.
- Conscientes de su dignidad y de la dignidad de los demás.
- Constructores de comunidad, que buscan el bien común y la comunidad social.
- Con sensibilidad social y política en permanente búsqueda y lucha por la verdad, la justicia y la convivencia.
- Abiertas al pluralismo y a la participación.
- Que valoren, asuman y recreen su propia cultura y estén abiertas a las demás culturas.
- Que asuman el trabajo como proceso de autorrealización y de desarrollo productivo.
- Creadoras de paz, capaces de reconciliarse consigo mismas y con el otro.

Una actitud crítica implica aprender a ver con claridad la realidad, con ojos nuevos; exige identificar cuál puede ser una forma concreta de participación para mejorar la realidad.

¿Para qué la economía? En páginas anteriores se indicaron tres pasos que debemos seguir para contribuir a superar la crisis por la que atraviesa el país: 1. informarse, 2. actitud crítica, 3. Compromiso por el cambio.

Pues bien, para ayudarte en el inicio de este itinerario, y para dar con mayor firmeza el primer paso, te invitamos ahora a reflexionar sobre la economía, sobre sus objetivos y característica más generales.

¿Qué es la economía? Los seres humanos, por el hecho de formar parte de una sociedad, tenemos que satisfacer una serie de necesidades, como la alimentación, el vestido, la vivienda, el deporte, etc., y para cumplir ese requerimiento es preciso consumir bienes y servicios.

Sin embargo, la mayoría de los bienes están limitados, son escasos en relación con la cantidad de personas que los solicitan; es decir, no alcanzan a cubrir la demanda. Por esta causa, tales bienes deben ser distribuidos a través de algún sistema de racionamiento o de precios. Son los llamados bienes económicos.

Los bienes económicos se clasifican en bienes de consumo y bienes de inversión.

- **Bienes de consumo:** Son aquellos que satisfacen directamente una necesidad, y pueden ser duraderos, es decir, permanecen con el tiempo –la educación, por ejemplo-, y no duraderos, o perecederos, es decir, se agotan con el tiempo –un vestido, por ejemplo.

- **Bienes de inversión:** Son aquellos que se destinan para conseguir otros bienes. También se llaman bienes de capital, como el dinero.

De los bienes económicos, que son escasos y además para obtenerlos hay que utilizar recursos que también son escasos, es de lo que se ocupa la economía.

Se puede decir, por tanto, que la economía es el estudio de los esfuerzos que las distintas sociedades realizan para la utilización y el desarrollo de sus recursos escasos.

¿Por qué es importante la economía? Como se trata de bienes escasos, la economía sirve para indicar formas concretas de distribución de los recursos productivos y de los servicios; como cuando un padre de familia reparte su salario según los gastos que tiene.

La economía se halla presente en todas las actividades del ser humano, tanto personal como social. Hoy, todos los gobiernos, cualquiera que sea su ideología, intentan elaborar programas económicos diseñados para promover el crecimiento, elevar el nivel de vida y mejorar la distribución de la riqueza entre las personas de su respectivo país.

Las medidas económicas que se tomen en un país afectan a todos los ciudadanos, debido a que la escasez obliga a los individuos y a las sociedades a llevar a cabo una elección.

En nuestro medio, la mayoría de la población no tiene otra alternativa que elegir bienes para la subsistencia, mientras que sólo unos pocos pueden elegir bienes suntuarios.

Objetivo de la economía: Según lo anterior, el objetivo que persigue la economía es analizar y explicar las diversas formas de utilizar los recursos, para predecir su comportamiento, y así establecer estrategias que fortalezcan la correcta distribución de los bienes.

Microeconomía y macroeconomía: Debido a que la economía está dirigida a satisfacer necesidades cuando los recursos humanos son escasos, se dedica a estudiar la forma como los seres humanos hacemos uso de los bienes económicos. Este estudio se divide en dos teorías: la microeconomía y la macroeconomía.

- **La microeconomía:** Es la parte de la economía que se refiere al estudio de las acciones económicas de los individuos o de pequeños grupos, como las familias o las empresas. En este sentido, analiza la determinación de los precios relativos a los bienes y servicios; por ejemplo, el precio de la carne, del azúcar, del jabón..., así como el por qué se demanda más un producto que otro.

Ahora bien, los precios de los bienes y servicios se deciden en el mercado, de acuerdo con la demanda de los compradores y a la cantidad de productos que ofrecen los vendedores y productores.

Los precios varían de acuerdo con los diversos mercados; así, por ejemplo, el precio de un artículo varía de una plaza popular de mercado un supermercado de cadena. Habitualmente el mismo producto es más costoso en el supermercado.

- **La macroeconomía:** Es la parte de la economía que se refiere al estudio de las actividades económicas de grandes grupos. Por esta razón analiza grandes actividades y operaciones, como el empleo global, la renta nacional, los costos del mercado, el consumo, la moneda, etc.

El propósito de la macroeconomía consiste en estudiar la economía en conjunto: la producción total de bienes y servicios, la variación de los precios en general, el empleo de todos los recursos con los que cuenta el país o grupo de países, etc.

En general, podemos decir que la política económica que asume un gobierno corresponde al campo de la macroeconomía.

¿Qué es el mercado?

El mercado es el lugar de intercambio de productos entre compradores y vendedores; allí se definen los precios y las cantidades de los bienes. Algunos mercados se encuentran en lugares físicos, otros se realizan a través del teléfono o por internet.

Problemas relacionados con la distribución

La reciente desigualdad en la distribución de la riqueza es un fenómeno bien conocido. Se calcula, por ejemplo, que los habitantes de los países industrializados avanzados, que representan tan sólo el 34% de la población de todo el mundo, consumen aproximadamente el 87% de la producción mundial, mientras que los países subdesarrollados, con cerca del 66% de la población mundial, consumen tan sólo el 13% de la misma. Los hechos indican que las diferencias entre países ricos y pobres tienden a ampliarse. Es evidente que el crecimiento de la producción de bienes y servicios por persona es mayor en los países industrializados avanzados.

Esta distribución desigual se debe en parte al problema de la ineficacia económica en los países pobres que, generalmente, no confían en la economía de mercado para salir de su situación.

¿Para qué la política? En esta unidad hemos hablado de la crisis que atraviesa Colombia y el mundo, y concluimos que, frente a esta situación, debemos tener actitudes concretas que ayuden a superarla. Con este fin, hemos

reflexionado sobre algunos de los conceptos fundamentales de la economía.

judicial-. Además, el estado ejerce funciones en el orden educativo, económico y social.

Para complementar este propósito, ahora vamos a analizar algunos conceptos básicos de la política.

La administración pública: Todas las funciones realizadas por el gobierno a través de sus instituciones reciben el nombre de administración pública.

¿Qué es la política? La circunstancia de vivir asociados con otras personas constituye un acontecimiento fundamental para nosotros, pues gracias a los demás podemos realizarnos en el mundo. Esta realidad se conoce con el nombre de hecho social.

Los funcionarios de la administración pública son nombrados por los gobernantes, que a su vez han sido elegidos por voto popular (presidentes, gobernadores, alcaldes etc.). Según esto, es lógico que estos funcionarios cumplan con las políticas de quienes lo eligieron, y contribuyan así con las estructuras de poder fijadas por las determinadas clases sociales. Un ejemplo claro es el de los secretarios de educación, que tienen que cumplir con las directrices señaladas por los alcaldes, colocándose, muchas veces, en contra del gremio que representan: los maestros.

Inicialmente los seres humanos se asociaron para recolectar o cazar, y dependían de un líder, que establecía las estrategias y el cambio que seguirían. Posteriormente, y dado que las sociedades crecieron, se hizo necesario organizar el liderazgo a través de instituciones que manejaran el destino de cada grupo o pueblo.

Esas instituciones que lideraban grupos de personas establecían leyes, dirigían, controlaban e impartían justicia. Las personas encargadas de estos quehaceres organizativos y directivos recibieron el nombre de gobernantes. Por su parte, esta actividad de gobernar recibió el nombre de política –de la palabra griega polis, que significa ciudad -. Por estos motivos la política es el arte de gobernar a las naciones.

Objetivos de la política: Dado que la actividad política está orientada a la organización de la sociedad, y, en consecuencia, a la búsqueda del bien común, si objetivo fundamental es la promoción humana de los asociados.

Sin embargo, el comportamiento de los políticos y gobernantes no siempre está de acuerdo con el verdadero objetivo de la política, sino que, al contrario, defraudan la confianza de los ciudadanos que los eligieron y utilizan el poder para beneficiarse a sí mismos o a las personas o grupos allegados.

El Estado: Como veíamos, las instituciones de gobierno sancionan y ejecutan leyes, conservan el orden y protegen la sociedad de peligros externos. Pues bien, toda esta organización del poder político recibe el nombre de estado.

Así, todos los estamentos de la sociedad, a saber, la familia, las empresas, los grupos de profesionales y los individuos en general, deben organizarse conforme a las normas generales que dicta el Estado.

Por su parte, el Estado no se halla controlado por ninguna otra estructura social, ya que tiene la capacidad de regirse a sí mismo, es decir, es soberano. Por eso, toda estructura social que goza de soberanía se constituye en un Estado. El ámbito dentro del cual opera el estado es la nación, comprendida como una agrupación humana en la que los individuos están unidos por lazos materiales y espirituales comparten una historia específica y una misma lengua. Es por eso que nuestros gobernantes, por ejemplo, solo regulan a la nación colombiana.

Nuestra constitución separa el poder político en tres ámbitos o ramas, con el fin de cumplir las funciones más importantes de la vida en sociedad. Estas son: la elaboración de las leyes y normas -legislativa-, la ejecución de las mismas -ejecutiva- y la administración de justicia -